Alfonsina Storni (1892 – 1938)

*La inquietud del rosal* (1916)

**VIDA**

MIS nervios están locos, en las venas

la sangre hierve, líquido de fuego

salta a mis labios donde finge luego

la alegría de todas las verbenas.

Tengo deseos de reír; las penas

que de donar a voluntad no alego,

hoy conmigo no juegan y yo juego

con la tristeza azul de que están llenas.

El mundo late; toda su armonía

la siento tan vibrante que hago mía

cuando escancio en su trova de hechicera.

Es que abrí la ventana hace un momento

y en las alas finísimas del viento

me ha traído su sol la primavera.

*El dulce daño* (1918)

**CAPRICHO**

ESCRÚTAME los ojos, sorpréndeme la boca,

Sujeta entre tus manos esta cabeza loca;

Dame a beber, el malvado veneno

Que te moja los labios a pesar de ser bueno.

Pero no me preguntes, no me preguntes nada

De por qué lloré tanto en la noche pasada;

Las mujeres lloramos sin saber, porque sí:

Es esto de los llantos pasaje baladí.

Bien se ve que tenemos adentro un mar oculto,

Un mar un poco torpe, ligeramente estulto,

Que se asoma a los ojos con bastante frecuencia

Y hasta lo manejamos con una dúctil ciencia.

No preguntes, amado, lo debes sospechar:

En la noche pasada no estaba quieto el mar.

Nada más. Tempestades que las trae y las lleva

Un viento que nos marca cada vez costa nueva.

Sí, vanas mariposas sobre jardín de Enero,

Nuestro interior es todo sin equilibrio y huero.

Luz de cristalería, fruto de carnaval

Decorado en escamas de serpientes del mal.

Así somos, ¿no es cierto? Ya lo dijo el poeta:

Movilidad absurda de inconsciente coqueta.

Deseamos y gustamos la miel de cada copa

Y en el cerebro habernos un poquito de estopa.

Bien; no, no me preguntes, Torpeza de mujer,

Capricho, amado mío, capricho debe ser.

Oh, déjame que ría… ¿No ves qué tarde hermosa?

Espínate las manos y córtame esa rosa.

**TÚ ME QUIERES BLANCA**

TÚ me quieres alba,

Me quieres de espumas,

Me quieres de nácar.

Que sea azucena

Sobre todas, casta.

De perfume tenue.

Corola cerrada.

Ni un rayo de luna

Filtrado me haya.

Ni una margarita

Se diga mi hermana.

Tú me quieres nívea,

Tú me quieres blanca,

Tú me quieres alba.

Tú que hubiste todas

Las copas a mano,

De frutos y mieles

Los labios morados.

Tú que en el banquete

Cubierto de pámpanos

Dejaste las carnes

Festejando a Baco.

Tú que en los jardines

Negros del Engaño

Vestido de rojo

Corriste al Estrago.

Tú que el esqueleto

Conservas intacto

No sé todavía

Por cuáles milagros,

Me pretendes blanca

(Dios te lo perdone),

Me pretendes casta

(Dios te lo perdone),

Me pretendes alba!

Huye hacia los bosques;

Vete a la montaña;

Límpiate la boca;

Vive en las cabañas;

Toca con las manos

La tierra mojada;

Alimenta el cuerpo

Con raíz amarga;

Bebe de las rocas;

Duerme sobre escarcha;

Renueva tejidos

Con salitre y agua;

Habla con los pájaros

Y lévate al alba.

Y cuando las carnes

Te sean tornadas,

Y cuando hayas puesto

En ellas el alma

Que por las alcobas

Se quedó enredada,

Entonces, buen hombre,

Preténdeme blanca,

Preténdeme nívea,

Preténdeme casta.

**CUADRADOS Y ÁNGULOS**

CASAS enfiladas, casas enfiladas,

Casas enfiladas.

Cuadrados, cuadrados, cuadrados.

Casas enfiladas.

Las gentes ya tienen el alma cuadrada,

Ideas en fila

Y ángulo en la espalda.

Yo misma he vertido ayer una lágrima,

Dios mío, cuadrada.

*Irremediablemente* (1919)

**¡AY!**

SERÉ en tus manos una copa fina

Pronta a sonar cuando vibrarla quieras…

Destilarán en ella primaveras,

Reflejará la luz que te ilumina.

Seré en tus manos una copa fina.

Habrás en ella una bebida suave,

Nunca más dulce, pues piedad la dona;

Licor que no hace mal y el mal perdona,

Dulce licor que de las cosas sabe…

Habrás en ella una bebida suave.

Un día oscuro, entre tus dedos largos

Será oprimido su cristal fulgente

Y caerá en pedazos buenamente

La fina copa que te dió letargos;

¡Un día oscuro, entre tus dedos largos!

Cristal informe sobre el duro suelo

No ha de ser turbio porque esté quebrado:

Reflejará la beatitud del cielo;

Pobre cristal cabe tus pies tirado,

Cristal informe sobre el duro suelo.

Daño tan grande Dios te lo perdone:

Manos benditas las que así lo quiebren,

Rosas y lirios para nunca enhebren,

Dulzura eterna su impiedad le abone.

Daño tan grande Dios te lo perdone…

**MELANCOLÍA**

OH, muerte, yo te amo, pero te adoro, vida…

Cuando vaya en mi caja para siempre dormida,

Haz que por vez postrera

Penetre en mis pupilas el sol de primavera.

Déjame algún momento bajo el calor del cielo,

Deja que el sol fecundo se estremezca en mi hielo…

Era tan bueno el astro que en la aurora salía

A decirme: buen día.

No me asusta el descanso, hace bien el reposo,

Pero antes que me bese el viajero piadoso

Que todas las mañanas,

Alegre como un niño, llegaba a mis ventanas.

**HOMBRE PEQUEÑITO**

HOMBRE pequeñito, hombre pequeñito,

Suelta a tu canario que quiere volar…

Yo soy el canario, hombre pequeñito,

Déjame saltar.

Estuve en tu jaula, hombre pequeñito,

Hombre pequeñito, que jaula me das.

Digo pequeñito porque no me entiendes,

Ni me entenderás.

Tampoco te entiendo, pero mientras tanto

Ábreme la jaula que quiero escapar;

Hombre pequeñito, te amé un cuarto de ala;

No me pidas más.

*Languidez* (1920)

**EL SILENCIO**

¿NUNCA habéis inquirido

Por qué, mundo tras mundo,

Por el cielo profundo

Van pasando sin ruido?

Ellos, los que traspiran

Las cosas absolutas,

Por sus azules rutas

Siempre callados giran.

Sólo el hombre, pequeño,

Cuyo humano latido

En la tierra, es un sueño,

¡Sólo el hombre hace ruido!

*Mascarilla y trébol* (1934)

**VOY A DORMIR**

DIENTES de flores, cofia de rocío,

manos de hierbas, tú, nodriza fina,

tenme prestas las sábanas terrosas

y el edredón de musgos escardados.

Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame.

Ponme una lámpara a la cabecera;

una constelación; la que te guste;

todas son buenas: bájala un poquito.

Déjame sola: oyes romper los brotes…

te acuna un pie celeste desde arriba

y un pájaro te traza unos compases

para que olvides… Gracias. Ah, un encargo:

si él llama nuevamente por teléfono

le dices que no insista, que he salido…